



LA VIDA EN EL CAMPO

EXCMO. SR. D. EMILIO NIETO

NUEVO ACADÉMICO DE LA REAL DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO

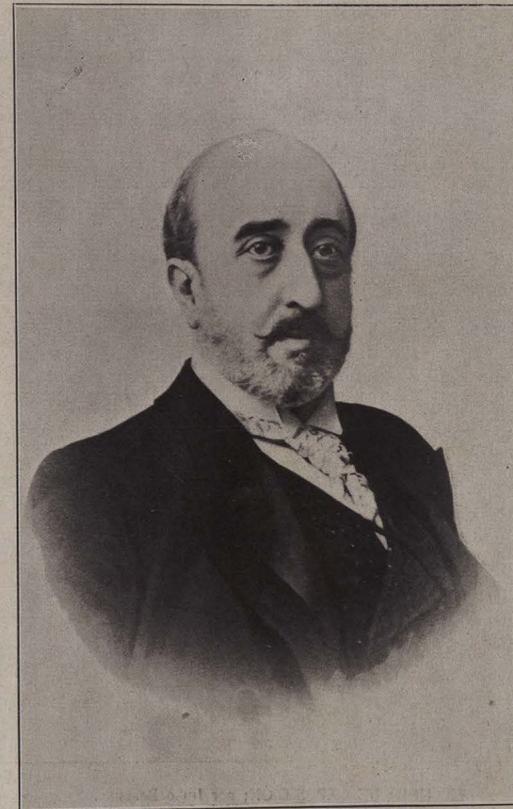
Con motivo del ingreso del Excmo. señor don Emilio Nieto en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, ALBUM SALÓN honra sus columnas publicando el retrato del citado muy ilustre patriota, decidido y desinteresado amparador del Arte, sus cultivadores y enseñanzas. Entre los contados hombres públicos que en España dedican su atención á esas materias, desde hace tiempo sobresale como ninguno nuestro biografiado; por lo que, su ingreso en el antedicho Instituto consultivo, supone al par una valiosa adquisición que éste ha sabido procurarse y un homenaje á méritos y servicios preeminentes. Versó el notabilísimo discurso de recipiendario sobre *El Deber Artístico Individual y Social*, y, como dice muy bien al contestarle el eximio arquitecto señor Casanova, «aquél trabajo, más bien que un discurso de recepción, es un tratado de Estética, en que justifica el nuevo académico la eficacia decisiva del Arte en la dirección de los destinos humanos, de donde resulta, como ineludible consecuencia, *El Deber Artístico Individual y Social*. Examina su autor cómo corresponde cumplir esa exigencia á los individuos y á la sociedad, y termina demostrando la necesidad de impulsar el Arte Decorativo en nuestra patria y las enseñanzas que conducen á tan plausible fin. Estudia el señor Nieto los diversos puntos de un modo profundo y en forma elocuente, y los ameniza con ejemplos que aclaran los conceptos explanados, no limitándose á repetir pensamientos ya expuestos por otros autores, sino presentando varios conceptos originales, tales como la belleza universal, formal, inmanente y trascendente, y el concepto y definición de la belleza y su relación con la moral».

La personalidad en que nos ocupamos, ha desarrollado su doctrina con la triple autoridad de su ilustración, de sus convicciones y de su historia. En los varios cargos públicos que ha desempeñado, Profesor de Universidad, Juez y Presidente de oposiciones á Cátedras; Consejero de Estado (elegido por unanimidad, por las Escuelas de Bellas Artes), Teniente de Alcalde de Madrid, Gobernador Civil, Director General de varios departamentos, Subsecretario de Gracia y Justicia, Diputado á Cortes desde 1887 hasta el año pasado, en que se le nombró Senador vitalicio; todas las iniciativas y las actividades del señor Nieto tuvieron la orientación altruista, mejoradora de la cultura, la moralidad y el provecho material de la Patria. No cabe en el corto espacio de que disponemos, ni siquiera un ligero resumen de lo que su labor supone; debiéndonos limitar á consignar algunas notas aisladas de la misma, especialmente aquellas que tocan con la Instrucción pública y el Arte. Director General, en 1887 del Departamento de aquel nombre, organizó el cuerpo de Auxiliares; reglamentó las oposiciones á Cátedras; dejó regularizada la provisión de Escuelas, anunciando las oposiciones para las de Madrid, que hacía veinte años estaban servidas interinamente; preparó bastantes trabajos sobre la organización de la segunda enseñanza, reforma de la inspección y distribución de las Universidades; presentó á las Cortes el primero, y único entonces, proyecto de ley, encargando al Estado el pago de las atenciones de Instrucción primaria, y, por último, se dictaron reglas, por primera vez en España, para las enseñanzas de la mujer en las Universidades é Institutos. Por lo que al Arte especialmente se refiere, en el desempeño del mismo citado cargo público, creó, á su debido tiempo, importantes enseñanzas artísticas, fomentó las existentes; restauró monumentos nacionales, y, en muy pocos días organizó la concurrencia de artistas españoles á la Exposición de Viena, lo cual valió á nuestra Nación un verdadero triunfo. El Gobierno Austriaco premió este mérito del señor Nieto con la gran Cruz de Francisco José, habiéndole también correspondido, por otros servicios, la de igual categoría de Isabel la Católica y la de la Corona de Prusia.

Su elocuente y cultísima palabra no ha perdido ocasión en las Cortes de estimular el fomento de las Escuelas del Arte puro y del aplicado

á la industria, haciendo lo propio en el despacho de múltiples asuntos presentados al Consejo de Instrucción pública, á la Sección de Bellas Artes del mismo (de la que fué Presidente), y á la hoy suprimida Junta superior Inspector de las Escuelas de Artes é Industrias. *La Gaceta de Instrucción Pública*, daba cuenta, hace unos siete años, de haber entonces redactado el señor Nieto «un proyecto de transformación de las Escuelas de Bellas Artes, ampliando y desarrollando sus fines para que puedan dirigirse al fomento de las industrias artísticas, que tan gloriosa tradición tienen en España. Este proyecto aprobado y reconocido por el Consejo, se encuentra al despacho del señor ministro de Fomento, el cual ha tomado varias de sus disposiciones para aplicarlas á la reforma de la Escuela Central de Artes y Oficios». El muy acertado Real Decreto de 1 de Enero de 1900, acusa asimismo la influencia bienhechora del señor Nieto, lo cual honra al par al señor Marqués de Pidal que lo suscribe, y es una de las pocas disposiciones de enseñanza que permanece vigente sin alteraciones, salvo la supresión de la Junta Inspector de Artes y Oficios.

En esa Junta, el señor Nieto, pudo también aconsejar un gran acto de justicia, que sancionó gustoso con su firma de Ministro el simpático Conde de Romanones: tal fué el reconocimiento de los Profesores de Escuelas Municipales de Artes y Oficios, para optar á cátedras oficiales, con lo que el escalafón de personal útil, aprovechable por el Estado y de provenir no asegurado por los municipios, aumentóse con nombres, cuya mayoría pertenece por cierto á Barcelona. Antes, como representante del país, cupole la gloria de haber obtenido, tras largo y continuo batallar, que las Escuelas provinciales de Bellas Artes (hoy transformadas en de Artes é Industrias), pasasen directamente á cargo del Estado, en cuanto al sostenimiento de su personal docente y del material necesario para enseñanza, con lo que se libró á algunos de tan importantes Centros, sostenidos por las Diputaciones Provinciales, del vergonzoso abandono y carestía en que yacían sumidos, al punto de no poderse sostener algunos de ellos, y de percibir sus sueldos los Profesores con desesperante retraso. Reconocidos éstos á los grandes beneficios obtenidos por el señor Nieto, en favor de las enseñanzas artísticas españolas, acordaron dedicarle una gran obra de Arte, que debía realizarse Benlliure; pero, como el obsequiado, en su exquisita caballerosidad, se negase á admitir presente alguno que significase el más leve descuento en el haber de los Profesores, cada uno resolvió obsequiarle con una obra ejecutada por su propia mano. Estos y otros cordialísimos homenajes de admiración y gratitud, han doblemente embellecido el hotel que tan ilustre hombre público posee en la calle de Génova, convirtiéndolo, como dice muy bien el citado señor Casanova, en un interesante Museo, que, no sólo constituye un fiel trasunto del Arte español contemporáneo,



Emilio Nieto

sino que tiene para el señor Nieto una elevada significación moral, como expresión de eterno afecto y consideración del respetable Profesorado artístico de la Nación.

Con la publicación de libros y artículos periodísticos de carácter político, ha alternado el señor Nieto desde muy temprano sus trabajos de Estética y crítica de Bellas Artes. Descuella entre éstos *El Realismo en el Arte contemporáneo*, de cuya interesante materia fué su autor el primer paladín en España, viéndose obligado á sostener en el Ateneo de Madrid importantes debates que acreditaron su competencia y buen sentido. Filósofo y artista, frío razonador para la Ciencia y dotado de exquisitas cualidades para el sentimiento de lo bello, pasa, como Letamendi, de uno á otro campo de la actividad productora, con igual lucidez y nunca advertido cansancio. Redactor, y Director más tarde, de *La Nación*, órgano de la democracia monárquica, inspirado por Rivero, sostuvo brillantes campañas en sus columnas, publicando en ellas más de quinientos artículos científicos, literarios y políticos. Descuellan, entre sus libros de filosofía política, *Los Gobernantes y Gobernados* y



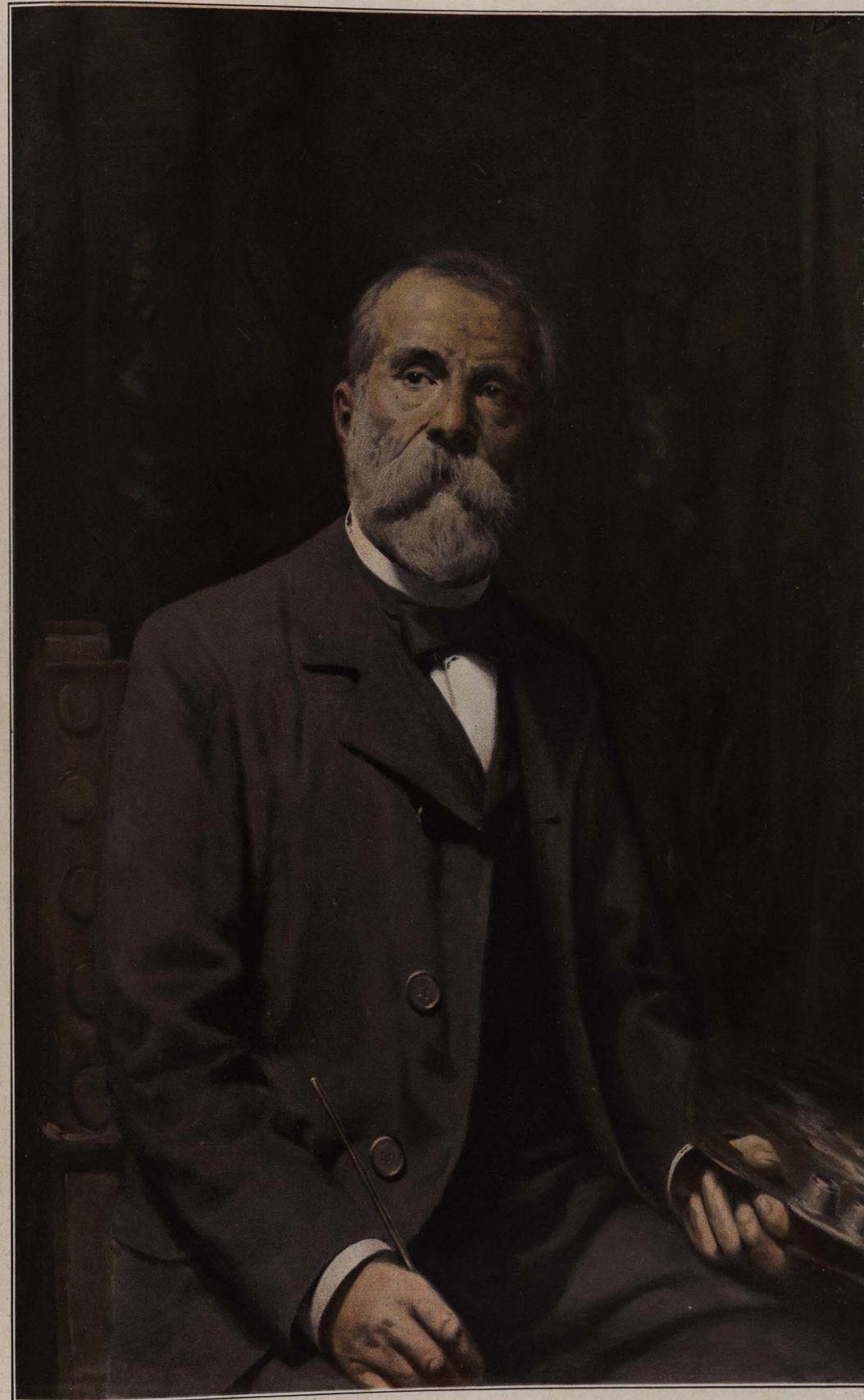
ESTUDIO DE EXPOSICIÓN; por JULIO BORRELL.

El Rey-Pueblo, muy encomiados entre los mejores publicistas nacionales y extranjeros. No lo ha sido menos *Lo Absoluto Infinito*, estudio filosófico. Sus trabajos parlamentarios, además de los dedicados a la Instrucción pública y el Arte, hánle valido asimismo al señor Nieto, señalados triunfos, ora como individuo de algunas Comisiones, ora tomando parte en debates de interés general, ora presentando proposiciones de ley y enmiendas que han sido justamente elogiadas por la prensa y la opinión pública. Por igual ha probado su competencia tratando asuntos relacionados con la Extradición, Enterramientos, Garantías Constitucionales, Leyes provinciales, Canales y Pantanos, Lista civil, Descanso dominical, Reorganización de los Tribunales y Reforma penitenciaria, etc., etc.

Mucho y bueno hizo también el señor Nieto como Director General de Penales, que ha sido dos veces. De su fecunda y gloriosa labor debe estar orgulloso, así como del juicio *unánime* que de sus talentos y virtudes forman todos los hombres que han tenido la fortuna de tratarle de cerca. Hacemos nuestras (tan acertadas las creemos) las siguientes líneas de un biógrafo suyo, que acaban de retratar al hombre moral perfilado por nosotros: «Es, Don Emilio Nieto, conocidísimo y apreciado por toda la buena sociedad madrileña, que le distingue por sus excelentes condiciones personales, entre las que se hallan muy especialmente, formando, por decirlo así, el sello de su personalidad, su carácter afable y cariñoso; una natural y constante inclinación á la concordia de todos y á ejercitar el bien atrayéndose voluntades, sin abrigar nunca en

el alma odios ni resentimientos; la formalidad de su palabra, que sostiene en todos los casos; su conciencia y seriedad política, que le han valido el respeto de todos los partidos, y últimamente el culto que profesa á la amistad, lo cual es causa de que cuantos tienen la suerte de tratarle se disputen el honor de llamarse sus amigos, porque hoy desgraciadamente va siendo muy raro encontrar una persona que con tanta seriedad como él, dé á este nombre todo su verdadero valor y sentido.»

Esto es, sin exageración, el respetable y muy querido *Don Emilio*, como en Madrid y en provincias se le llama cariñosamente; así le conocen y le aprecian artistas y políticos, escritores y sabios, el gran mundo en que alterna y los subordinados que le obedecen. Nacido en 1845, hijo del hace poco fallecido, Excmo. señor Marqués de Guadalerzas, (una eminencia de la ciencia médica española); en treinta años que el señor Nieto lleva de desvivirse por hacer el bien de la Patria y de sus conciudadanos, excusado es decir si tendría derecho, casi el deber, de procurarse la indiferencia, tan necesaria para la seguridad de una vida tranquila, hacia mil problemas que de continuo solicitan sus luces y su actividad é influencia generosas; pero, presentimos que nunca se decidiría á ello, habiendo el interés de la Patria y de sus buenos hijos de por medio. Aún añadirá, pues, Dios mediante. (á quien pedimos por su salud y su felicidad), valiosas páginas á su historia. Con hombres de este linaje intelectual, laborioso, altruista, afectivo, se regeneran y salvan las naciones. ¡Que la nuestra sepa un día *explotar* á Don Emilio, desde el puesto que él se merece y no ambicional



PEDRO BORRELL — RETRATO AL ÓLEO, EJECUTADO POR SU HIJO RAMÓN.

(Barcelona).